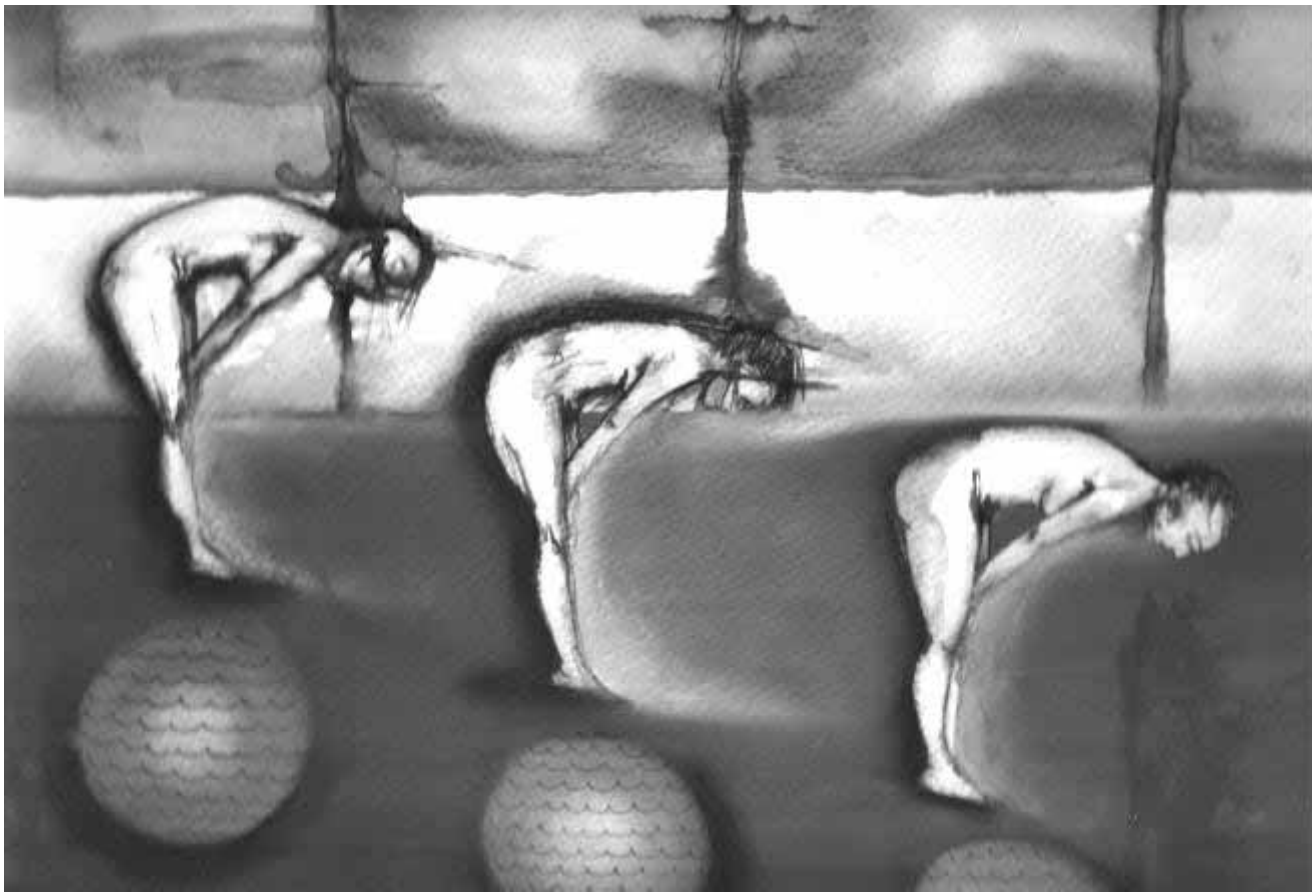
La ventana

Jorge Villarruel

Para René Avilés Fabila,
mi maestro

A veces imagino que estoy cautiva en mi cama, encadenada y puesta bajo llave por un marido celoso y demasiado posesivo. Y a veces, cuando estoy imaginando eso, me gusta ver por la ventana al hombre que siempre se asoma desde la calle. Él cree que no lo veo, oculto por la noche, pero yo siempre sé cuando él está ahí. Me gusta tocar mi cuerpo, como enamorada de mí misma, dejar al desnudo mi piel y permitir a ese hombre verme mientras lo hago. Percibo entre las sombras cómo él se toca también cuando me ve. Lo veo acercarse cuando hemos terminado los dos, y atravesar la puerta, acostarse a mi lado, decir buenas noches y dormir.



Paty Coba